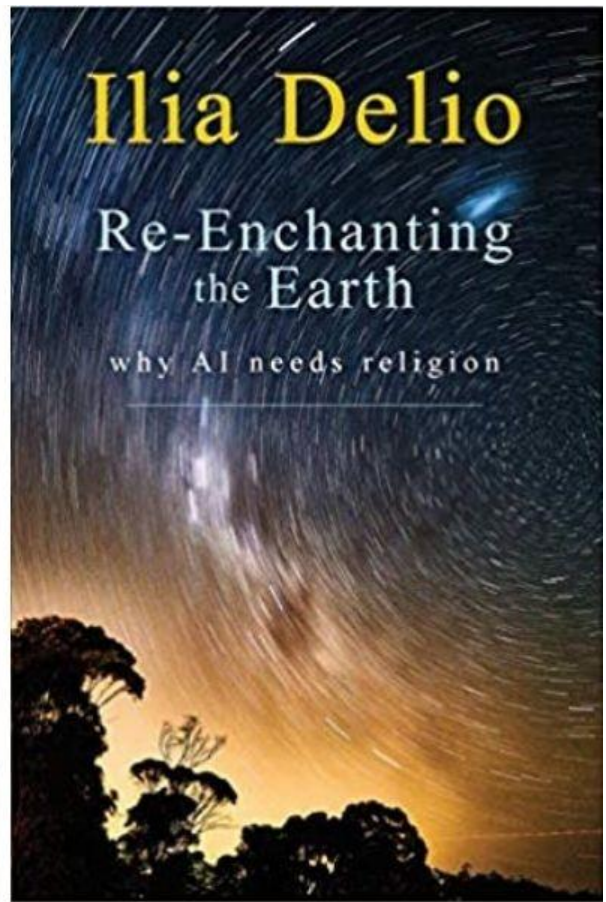


"Re-encantando la tierra: por qué la inteligencia artificial necesita de la religión"

integra la teología, la tecnología y lo que revelan sobre nosotros como seres humanos en el nuevo libro de la profesora Iliá Delio



A medida que la humanidad continúa *desafiando* nuevos mundos, la mayoría de ellos virtuales, la necesidad de la teología se vuelve aún más importante. *Re-Enchanting the Earth: Why AI needs Religion* (Orbis Publishing, 2020), por Iliá Delio, OSF, PhD, profesora de Teología Sistemática y Constructiva y la Cátedra Connelly de Teología Cristiana en la Facultad de Artes y Ciencias Liberales de la Universidad de Villanova, plantea preguntas sobre la capacidad de la tecnología para servir como una extensión de nosotros mismos y lo que eso significa en relación con la religión y la filosofía.

El libro analiza el futuro filosófico de la evolución tecnológica, específicamente la Inteligencia Artificial. La hermana Delio explica que su libro se basa en la creencia de que la IA funciona como un espejo en el que podemos vernos no solo a nosotros mismos, sino también a los mundos que estamos creando y en lo que nos estamos convirtiendo. La tecnología nos da la capacidad de alcanzar las mismas "profundidades de la personalidad humana" donde la religión ha residido constantemente.

"Illa Delio hace lo que se necesitaba desde hace mucho tiempo. Ella ha aprovechado la visión religiosa progresista más potente del pasado reciente, la de Teilhard de Chardin, a las tendencias seculares emergentes de trans y poshumanismo, que igualmente prometen transformar radicalmente nuestro sentido de estar en el mundo ", dijo el crítico. Steve Fuller, PhD, Catedrático Auguste Comte de Epistemología Social, Universidad de Warwick, y autor de *Humanity 2.0*. "El resultado es un llamamiento provocativo a las armas para una generación que ya abraza la ciencia y la tecnología, pero quiere ir más allá de la religión convencional en busca de inspiración y dirección espiritual".

La investigación de la hermana Delio se centra en la teología histórica y sistemática, la ciencia y la religión y la teología constructiva. Es autora de 17 libros, incluidos *Care for Creation* y *The Emergent Christ*, que han ganado el premio Catholic Press Book Award, así como *Making All Things New: Catholicity, Cosmology and Consciousness*, que fue nominado para el premio Grawemeyer de 2018. Ha obtenido dos doctorados, uno en farmacología de la Universidad de Rutgers y el otro en teología histórica de la Universidad de Fordham.

Acerca de la Facultad de Artes Liberales y Ciencias de la Universidad de Villanova: Desde su fundación en 1842, la Facultad de Artes y Ciencias Liberales de la Universidad de Villanova ha cultivado el conocimiento, la comprensión y el coraje intelectual para una vida con propósito en un mundo desafiante y cambiante. Con más de 40 especializaciones en humanidades, ciencias sociales y ciencias naturales, es la más antigua y más grande de las universidades de Villanova, y atiende a más de 4,500 estudiantes de pregrado y posgrado cada año. El colegio está comprometido con un modelo docente-académico, que ofrece excelentes oportunidades de investigación de pregrado y posgrado y un plan de estudios básico riguroso que prepara a los estudiantes para convertirse en pensadores críticos, comunicadores sólidos y líderes éticos con una perspectiva verdaderamente global.

Y el comentario del profesor Francisco J. Génova del CRETA de Zaragoza (publicado en *Salmanticensis* (68) 2021)

Ilia Delio OSF, *Re-Enchanting the Earth. Why AI Needs Religion*, Maryknoll New York 2020, 238+xxvi pp.

Ilia Delio, OSF, es una teóloga católica norteamericana actualmente catedrática de teología cristiana en la Universidad de Villanova de Pensilvania (Estados Unidos).

Tras su autobiografía titulada *Birth of a Dancing Star. From Cradle Catholic to Cyborg Christian*, publicada en 2019, Ilia Delio ha publicado en 2020 *Re-Enchanting the Earth. Why AI Needs Religion*.

No Podemos decir que sea su última obra porque mientras preparamos estas líneas, febrero de 2021, ha visto la luz un nuevo libro de esta prolífica autora: *The Hours of the Universe. Reflections on God, Science, and the Human Journey*.

Volviendo sobre la obra que centra nuestro comentario, *Re-Enchanting the Earth. Why AI Needs Religion*, podemos decir que título y subtítulo son una presentación precisa de lo que recorre las líneas de este volumen, y que no es sino la certificación del giro dado por el pensamiento de Delio que le ha llevado a una nueva visión de la inteligencia artificial (IA), que, aunque ya adelantada en obras anteriores, aquí es insertada por nuestra autora en la propia posibilidad de futuro de la religión.

Sin embargo no podemos dejar de advertir que esta IA es abordada desde una generalidad y superficialidad, que compromete la misma empresa teológica que pretende llevar a cabo.

El volumen consta de una introducción, diez capítulos y una conclusión. En la introducción Delio plantea las líneas básicas que va a desarrollar a lo largo del libro. De hecho, quien leyera exclusivamente la introducción y la conclusión obtendría una buena síntesis de lo que es el volumen.

Estas líneas básicas de la introducción la llevan desde mostrarse de acuerdo con la tesis clásica de Lyon White de que las raíces de la crisis ecológica son fundamentalmente religiosas, hasta afirmar las importantes implicaciones ecológicas que puede tener el desarrollo de la IA. Una IA a la que considera el principal factor de desarrollo en el siglo XXI y de la propia evolución que ahora estaría en manos del propio ser humano, porque para

Delio la IA extiende la inteligencia biológica en un nuevo medio, y está también inseparablemente unida a la religión.

Afirma así ella que “si la religión significa conectar con la última plenitud, y la IA está buscando la hiperconexión hacia la plena unidad, entonces la religión está en el corazón de la IA” (p. xviii).

A pesar de todo su optimismo sobre el papel de la tecnología en la religión, lo cierto es que Delio no olvida que existen caminos de desarrollo de la IA que pueden polarizar y alienar al ser humano, por lo que termina la introducción afirmando que “solo el amor y la compasión pueden llevarnos a un nuevo nivel de conciencia” (p. xxvi).

En el primer capítulo, “Holism and Human Evolution”, nos presenta la autora su comprensión holística de la realidad entera, y lo fundamenta en el conocimiento que sobre el mundo nos han aportado en el siglo XX la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica. De esta última es destacable cómo ella no duda en apoyarse, según el aspecto de su pensamiento que esté tratando, tanto en la interpretación de David Bohm como en la de Copenhague, cuando son incompatibles. En esto se refleja su tendencia a utilizar la ciencia adaptándola a sus propios presupuestos teológicos. Este capítulo también nos deja la definición de Delio sobre el ser persona: “Una persona es un ser consciente en relación con todo lo demás, alguien en quien la matriz de una vida relacional es expresada de una forma determinada y que contribuye al desarrollo de un modo determinado” (pp. 24-25).

El capítulo segundo, “Axial Consciousness”, es una breve exposición del uso que hace Delio del concepto de era axial de Karl Jaspers. La emergencia de la conciencia axial supuso la evolución desde el mito a la razón y desde lo comunitario a la emergencia de una conciencia individual, la cual estaría en el origen de las religiones del mundo y de las instituciones que las han formalizado.

Siguiendo este camino, en el tercer capítulo, “The Rise of the Individual”, afronta lo que para nuestra autora ha supuesto el desarrollo de esa conciencia de la primera era axial caracterizada por lo individual. En primer lugar plantea los que ella considera efectos negativos de la filosofía griega sobre el cristianismo, entre los que destaca la reducción del papel de la mujer. Y hace un recorrido por las relaciones entre el cristianismo y la ciencia, para acabar destacando lo que ella considera la situación de vulnerabilidad en la que los avances científicos han colocado a la Iglesia. Destaca las grandes etapas y consecuencias del proceso de individualización, que tiene en René Descartes lo que ella denomina el colapso del universo en lo individual y en Isaac Newton la culminación de la visión mecanicista del mundo, que inicialmente otorgó a Dios el papel de

un relojero y que finalmente lo sustituyó por la idea de progreso, un progreso que acaba desplazando en última instancia al propio ser humano de ese centro en el que pretendía haberse colocado tras desplazar a Dios.

Tras la visión general aportada en los tres primeros capítulos, en el cuarto, "The Forgotten Openness of the Closed World", Delio aborda ya lo que es el centro de su reflexión en este volumen, la IA, enmarcándola en su relación con la cibernética y el transhumanismo. Comienza con una breve historia del desarrollo de la IA, la cual no aporta nada nuevo a quien esté introducido en el tema, mientras que a quien no lo esté le deja con la necesidad de una mayor profundización, si realmente quiere hacerse una idea más clara de lo que esa historia ha sido y ha supuesto. Resulta interesante cómo Delio encuentra la forma de relacionar los desarrollos de la Cibernética con lo que denomina el conocimiento de la primera era axial, la era axial de Jaspers frente a la segunda era axial a la que ella defenderá que nos dirigimos. En su visión, la cibernética de Norbert Wiener nos ha permitido recuperar una visión de la interconexión e interdependencia de la realidad entera, y comprender la naturaleza como un todo indiviso. Pero sin duda lo más importante de este capítulo es la explicación de su comprensión de la IA. Para ella no hay nada artificial en la IA, pues la entiende como parte fundamental de la realidad, considerando que la naturaleza incluye en sí misma algoritmos y computación, de modo que la naturaleza y la IA son descripciones de una misma realidad.

En el capítulo quinto, "In Search of Relational Wholeness", su tesis fundamental es que la tecnología, especialmente la IA, está modificando al mundo y a nosotros mismos, así como a nuestra comprensión de ambos. Lo que para ella lleva a un nuevo tipo de persona: "Yo planteo que la tecnología está realmente dando lugar a un nuevo tipo de persona" (p. 93). Así la IA la ve íntimamente ligada, por su ser parte de la naturaleza, a la emergencia de la vida y la conciencia. Y culmina con la aceptación del cibernético de la antropóloga cultural Donna Haraway, como símbolo válido para la teología y clave interpretativa de lo que es ser persona: "Un nuevo híbrido está emergiendo, que es a la vez máquina y organismo, y es más una entidad de procesamiento de la información que sustancial" (p. 105).

En el capítulo sexto, "The Posthuman Social Imaginary", podemos decir que Iliá Delio certifica su abrazo del posthumanismo crítico como marco para su teología. Un posthumanismo que caracteriza por eliminar la primacía humana, buscar lo que denomina inclusividad, acabar con el llamado sujeto autónomo liberal; y así alcanzar lo que define como posthumano cibernético. Esto supone a su vez el rechazo del transhumanismo por parte de Delio, que se expresa así: "Mientras el transhumanismo busca el mejoramiento a través de la tecnología, el

posthumanismo busca una relacionalidad más profunda” (p. 115). Lo que sí es cierto es que en Delio esa relacionalidad más profunda se encuentra mediada tecnológicamente, y en especial potenciada por una IA que, en su opinión, facilitará una fusión progresiva entre biología y tecnología.

En el capítulo séptimo, “Teilhard and Life in the Noosphere”, tras insistir en la necesidad que tiene la IA de la religión, para no quedar apresada como instrumento del capitalismo y del poder, Delio se dedica a situar la IA dentro del pensamiento de Pierre Teilhard de Chardin, plateándonos cómo, en su opinión, la noosfera de Teilhard se corresponde con el desarrollo de la IA y el proceso de planetización tiene su irrupción con la aparición del posthumano tal como lo espera Delio. Termina el capítulo reafirmando en la necesidad de una nueva religión que responda al nuevo tipo de persona de la segunda era axial.

El capítulo octavo, “Second Axial Religion”, es un desarrollo de lo que Delio entiende por esa nueva religión de la segunda era axial y el tipo de persona que se corresponde con ella. Nos dice Delio que “lo que se necesita es una nueva religión que pueda utilizar toda la ‘energía libre’ de la tierra para construir una humanidad más unida” (p. 161). No dudando en reiterarse en una afirmación fundamental para ella, que no podemos seguir con la filosofía griega en un mundo de evolución y realidad cuántica.

Los dos últimos capítulos son su visión sobre la espiritualidad del posthumano que ella defiende y las características de esa Iglesia planetaria para la nueva religión que ella propugna. En el capítulo noveno, “Posthuman Spirituality”, no duda en afirmar que “la IA ha expuesto el deseo de un nuevo espíritu religioso y de una nueva religión de la tierra” (p. 177). Para Delio esta nueva religión se ha de caracterizar por ser hiperpersonal, porque, según ella, el posthumano, o ultrahumano siguiendo la terminología de Teilhard, es una evolución en la dirección del ser persona. Es muy importante en este capítulo cómo reafirma algo que está presente a lo largo de todo su pensamiento, el que a pesar de ver ella en la IA, y la tecnología en general, un medio para profundizar en el desarrollo personal del ser humano; la IA necesita de la religión: “sin la profunda dimensión religiosa del ser persona, la evolución de la IA puede aumentar la brecha entre ricos y pobres, alienar a los menos afortunados, y llevar a una salvación de los privilegiados” (p. 185).

El capítulo décimo, “Church of the Planet”, es el punto de llegada de todo lo expuesto en los anteriores. Por un lado se reafirma en su opinión de que “la religión institucional está llegando a su fin” (p. 189). Por otro abraza una comprensión de Dios en la que no podemos dejar de hacer notar que resuenan las ideas de uno de los más destacados tecno-profetas de la Singularidad tecnológica, Ray Kurzweil. Delio se expresa así: “Dios no

es lo que está detrás de nosotros, sino ante nosotros. Dios es lo que el mismo universo físico está viniendo a ser por un poder que no puede ser explicado solo por el Universo” (p. 191). Es interesante la comparación con lo que afirma Kurzweil en el capítulo séptimo, *Ich bin ein Singularitarian*, de su obra *The Singularity is near. When Humans Transcend Biology* (New York 2005). Y finalmente se reafirma en algo que encontramos ya en otras obras suyas, en que el símbolo del cibernético, tal como lo comprende el posthumanismo crítico, es un símbolo adecuado para expresar quién es Jesucristo.

Finalmente, en la conclusión, “Where Are We Going?”, vuelve sobre la base de su comprensión fundamental de la IA, el que esta se encontraba ya presente desde siempre en la naturaleza. Y sobre la mutua necesidad que tienen IA y religión la una de la otra nos dice: “La IA necesita la religión para dar una dirección a la evolución humana, y la religión necesita de la IA para alcanzar un nuevo significado y vitalidad” (p. 223).

Para Delio nos encontramos en el despertar de una nueva religión, la de la segunda era axial, donde el logro de la Superinteligencia será alcanzar el Super-amor de un futuro que permita una profunda relación de la humanidad entera gracias a la IA. En esta obra Delio muestra su abrazo del posthumanismo crítico, una visión que coloca al ser humano alejado de toda centralidad y sometido a una pura relacionalidad que niega cualquier sustancialidad.

Utilizando un lenguaje heredado de Pierre Teilhard de Chardin habla de un IA idealizada en su presente y su futuro. Y aunque es cierto que afirma el peligro de una IA que no esté bien orientada, se mueve en generalizaciones, sin abordar los desafíos reales y concretos que ya hoy se presentan y que cuestionan sus conclusiones. Da también por supuesto, sin una verdadera profundización, que esa buena orientación es identificable con el futuro planteado por el posthumanismo crítico, y que este a su vez es compatible con la comprensión cristiana del ser humano y de la realidad entera.

En definitiva, estamos ante una obra que es un ejemplo de los riesgos de una teología que al acercarse a la IA y los trans-posthumanismos, buscando crear nuevos caminos para la teología fuera del marco clásico, se queda en la superficie de aquello que es su objeto principal de reflexión, abrazando comprensiones del ser humano y del mundo que ponen en juego un futuro verdaderamente humano.

Francisco J. Génova